

El poder de la información

The Power of Information

Marlon Angulo Ramos

Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia

La información es un componente vital de cualquier sociedad, ya que da forma a las percepciones, influye en las decisiones e impulsa las acciones. Sin embargo, a lo largo de la historia, los gobernantes han tratado de manipularla para mantener el poder, controlar la opinión pública y suprimir la disidencia. Un análisis sólido de estas dinámicas se encuentra plasmado en el ensayo de la escritora y teórica política alemana Hannah Arendt (1967), *Truth and politics*.

La manipulación de la información puede tener consecuencias nocivas para la sociedad, como la ignorancia pública, la apatía y la falta de pensamiento crítico, entre otras. Por lo tanto, este ensayo explora las formas de manipulación de la información por parte de los gobernantes y las consecuencias dañinas que puede tener para la sociedad dichas distorsiones.

Intentos por gobernar con la “verdad”

Los gobernantes han utilizado históricamente la propaganda y la censura para controlar el flujo de información en la sociedad, como bien lo retrata Arendt (1967) en su ensayo. La propaganda es la difusión deliberada de información, ideas u opiniones para formar la opinión pública e influir en las actitudes y el comportamiento. La censura, por otro lado, es la supresión o prohibición de cualquier tipo de expresión o medio que se considere enemigo, políticamente inaceptable o una amenaza para la seguridad. Tanto la propaganda como la censura son herramientas poderosas que los gobernantes usan para controlar la narrativa y mantener el poder. Dichas narrativas, en la gran mayoría de las veces, buscan beneficiar los intereses del selecto grupo que se encuentra

al mando, en detrimento de quienes cumplen el rol de contraparte y de la sociedad *per se*.

Uno de los tantos usos de la propaganda que propende a derruir los pilares democráticos y liberales con los que, generalmente, se cuenta en las sociedades de Occidente es el de crear una narrativa falsa que retrata al gobernante como un ser omnipotente, mientras, por otro lado, se demoniza a la oposición y a los críticos. La censura se puede utilizar para suprimir la disidencia y silenciar la oposición, impidiendo el libre flujo de información e ideas, y por consiguiente, la continua consolidación de la narrativa oficial. La combinación de propaganda y censura puede conducir a una sociedad en la que la única información disponible es la que apoya la agenda del gobernante, creando una visión distorsionada de la realidad. Casos tan extremos como el norcoreano son un reflejo de lo anterior; el trabajo plasmado en el capítulo “Propaganda, Survival, and Living to Tell the Truth: An Analysis of North Korean Refugee Memoirs” realiza un análisis profundo de las consecuencias de este tipo de dinámicas (Docan-Morgan *et al.*, 2019), que han convertido al país asiático en el más hermético del mundo y han llevado a la realidad ficciones de lo que en su momento solo eran distopías literarias, como *Un mundo feliz* y *1984*.

Otro ejemplo menos extremo, pero con mayor publicidad en el contexto

latinoamericano, fue el tan sonado caso de “Súper Bigote”. Como lo relata la columnista del diario *El País*, Florantonia Singer, desde la dictadura venezolana en cabeza de Nicolás Maduro se intentó propagar por medios televisivos una narrativa caricaturesca que buscaba legitimar, a través de relatos ideologizados, la posición del gobierno como “los buenos” y a la de los ya conocidos contradictores, especialmente Estados Unidos, como “los malos” y los culpables de las penurias del país bolivariano (Singer, 2021).

¿Hay espacio para el pensamiento crítico?

La manipulación de la información puede conducir a la ignorancia pública, la apatía y la falta de pensamiento crítico. Cuando los gobernantes controlan el flujo de información, pueden crear un entorno en el que las personas no estén expuestas a diversos puntos de vista, lo que genera una falta de pensamiento crítico. Cuando no se alienta a las personas a cuestionar la información que se les presenta, se vuelven consumidores pasivos de información, aceptando todo lo que se les dice sin cuestionar su validez, con todo lo que eso implica en términos de legitimidad.

Además, la manipulación de la información puede conducir a la apatía, ya que las personas se desconectan de temas sociales y políticos, creyendo que sus voces no importan. Esta apatía

puede resultar en una sociedad donde las personas están dispuestas a aceptar el *statu quo*, incluso cuando va en detrimento de sus intereses.

Por otro lado, las consecuencias dañinas de la manipulación de la información también se pueden ver reflejadas en disturbios sociales, inestabilidad política y violaciones de los derechos humanos. Cuando a las personas se le niega el acceso a información precisa, pueden sentirse frustradas y enojadas, lo que genera malestar social. En casos extremos, este malestar puede convertirse en violencia, lo que resulta en inestabilidad política y ruptura del orden social.

La manipulación de la información también puede conducir a violaciones de los derechos humanos, ya que los gobernantes recurrirán a la represión con el objetivo de mantener el poder que se esfuerzan por robustecer. La censura puede resultar en la supresión de la libertad de expresión, limitando la capacidad de las personas para expresar sus opiniones e ideas. La propaganda se puede utilizar para deshumanizar a los opositores y justificar los abusos de los derechos humanos, lo que lleva a una sociedad en la que se socava el Estado de derecho y se restringen las libertades individuales.

Conclusión

En conclusión y como propuesta de este ensayo, se deduce que la manipu-

lación de la información por parte de los gobernantes puede tener consecuencias perjudiciales para la sociedad. Puede conducir a la ignorancia pública, la apatía y la falta de pensamiento crítico. Además, puede dar lugar a disturbios sociales, inestabilidad política y violaciones de los derechos humanos. Por lo tanto, es esencial promover el libre flujo de información, fomentar el pensamiento crítico y responsabilizar a los gobernantes por sus acciones. Solo entonces podremos construir una sociedad donde las personas estén informadas, comprometidas y libres para expresar sus ideas y opiniones.

Referencias

- Arendt, H. (1967, 25 de febrero). Truth and politics. *The New Yorker*.
- Docan-Morgan, T., Son, S. A., & Teimouri, G. B. (2019). Propaganda, Survival, and Living to Tell the Truth: An Analysis of North Korean Refugee Memoirs. En T. Docan-Morgan (Ed.), *The Palgrave Handbook of Deceptive Communication*. Palgrave Macmillan.
- Singer, F. (2021, 2 de diciembre). Súper Bigote es Maduro, el superhéroe que lucha contra los villanos de la Casa Blanca. <https://elpais.com/internacional/2021-12-03/super-bigotes-maduro-el-superheroe-que-lucha-contralos-villanos-de-la-casa-blanca.html>